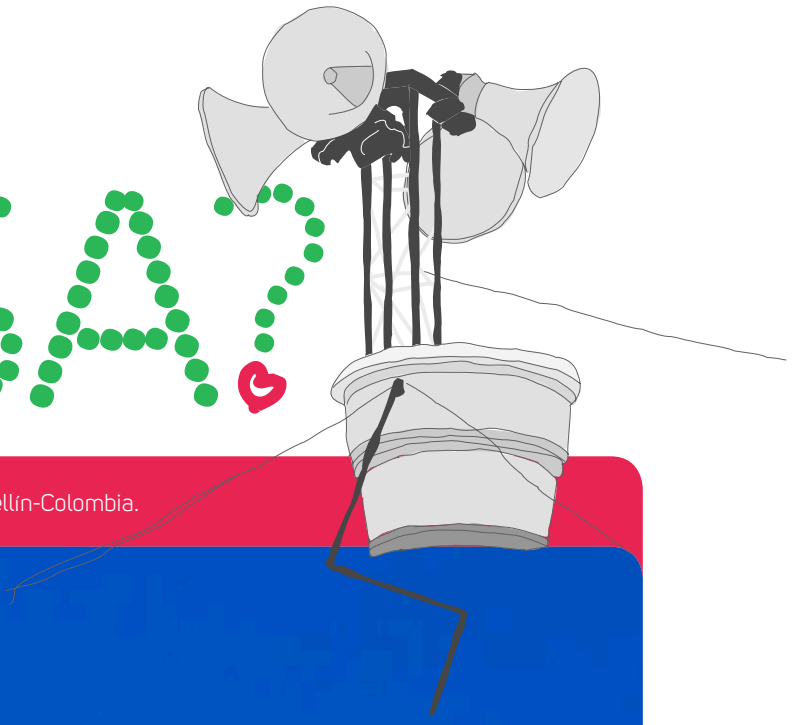
¿QUÉ PASA?



Periódico cultural y comunitario del Centro de Desarrollo Cultural de Moravia CDCM. Número 25 - mayo 2017. Medellín-Colombia.

¿QUÉ PASA?

CDCM-Periódico Cultural y Comunitario del Centro de Desarrollo Cultural de Moravia

Coordinación CDCM
Ana María Restrepo

Coordinación Editorial
Diana Carolina Villarraga

Comité Editorial
Semillero Juvenil Liderarte: Cristina Isabel Ruiz Cobos, Yeisuri Vidaney Loaiza López, Diego Galeano, Evelyn Carvajal, Juan Esteban Aristizábal Grajales, Carlos Delgado, Julián David Casas, Camilo Andrés Hernández, Paula Andrea Zapata, Leslie Osorno Valencia, Camilo Andrés Martínez, María Camila Cárcamos, Juan Guillermo Ochoa Valle y Fabián Steven Calderón Flórez..

Corrección de estilo
Diana Carolina Villarraga Quiroz y Sandra Loaiza Marín.

Fotografías
Carlos Delgado, Diego Galeano y Juan Esteban Aristizábal.

Diseño y diagramación
Luisa Santa

Impresión
Periódico La Patria

¿Qué Pasa? Concepto gráfico portada / Proyecto AIM Murales de Memoria Moravia. Katia Meneghini, Fondazione Pistoletto.

Qué Pasa es una publicación del Centro de Desarrollo Cultural de Moravia / convenio de asociación Municipio de Medellín-Comfenalco Antioquia.

Número 24 – Edición noviembre de 2016 – 3.000 ejemplares. Publicación trimestral de Distribución gratuita.

Centro de Desarrollo Cultural de Moravia Calle 82A No 52 - 25 Paseo Urbano Carabobo, sector Cuatro Bocas Teléfonos: 213 60 10-213 28 09 Medellín-Colombia

comunicaciones@centroculturalmoravia.org

Visita nuestra página web y podrás ver las ediciones anteriores de ¿Qué Pasa?

www.centroculturalmoravia.org

/CentroCulturalMoravia @CulturalMoravia

Centro de Desarrollo Cultural de Moravia

Convenio

Comfenalco Antioquia 60 años

Alcaldía de Medellín Cuenta con vos

Vitrina

4 Los teatros de la 4 Cine, historias y diversión

6 Una esquina que merece todo el reconocimiento

8 Autoretrato

10 Entre Mujeres, juventud y músicA

11 La partera de las rosas

Periódico comunitario, **una construcción colectiva**

Nuestro periódico, definido como un medio de comunicación cultural y comunitario, tiene en cada edición el reto de contar con palabras e imágenes los rostros, las calles y las vivencias de la comuna 4 – Aranjuez.

La tarea no es sencilla porque tenemos una comuna amplia y diversa que requiere de múltiples miradas y diversidad de voces que den cuenta de todo lo que pasa en las calles. Teniendo en cuenta el objetivo que perseguimos y el carácter comunitario del ¿Qué pasa?, decidimos ampliar nuevamente el espectro de trabajo y convocar para el primer comité editorial de esta año a líderes y representantes de diferentes organizaciones de la comuna 4. El comité fue un espacio de conocimiento y escucha para crear sinergias que nos permitan seguir recorriendo y comunicando nuestros barrios. Para la edición número 24, el año anterior, tuvimos una primera iniciativa de este tipo de la cual resultó la participación en el periódico del grupo Cinestrato.

Con mucho agrado y algo de sorpresa el lunes 20 de febrero recibimos representantes de 15 organizaciones. Con ellos hablamos del periódico, nos contaron si lo conocían y leían, opinaron sobre los contenidos que tiene, nos sugirieron los que deberían abordarse y juntos pensamos cómo establecer el diálogo y el intercambio de saberes y experiencias entre sus organizaciones y el periódico. Ellos fueron las voces de los lectores, de la comunidad, ayudándonos a soñar lo que queremos hacer durante este año.

A todos las agrupaciones de la comuna 4 que participaron de este encuentro: Humanizar el desarrollo, Experienciarte, Colectivo de mujeres, Morjuez, Acción Colectiva, ACJ Medellín, Mesa Ambiental, Club de vida Estrellas, Junta de Acción Comunal El Calvario, Mesa LGTBI, Club de amigos de Moravia, Mesa de Salud, Mesa de discapacidad, Nodo de literatura y Cinestrato. ¡Muchas gracias por aceptar la invitación a construir juntos este periódico!

Bienvenidos siempre, colaboradores, vecinos y amigos. Este periódico es una construcción colectiva que se legitima con su participación. Sus preguntas son también las nuestras, sus opiniones amplían nuestro panorama y sus historias son el mejor espejo de la vida en nuestra comuna.

Creación digital del Teatro Aranjuez/Beca Investigación de fotografía urbana del barrio Aranjuez.
Dirección Proyecto: Cinestrato/
Fecha: 2014.

Los teatros de la 4
Cine, historias y diversión

La comuna 4 tiene un gran legado socio cultural, memorias que no solo están marcadas por la violencia de finales de los años ochenta y principios de los noventa, sino que poseen otros matices. Así lo demuestra una mirada al pasado para buscar la historia de los teatros en la comuna, pretextos para disfrutar el encuentro y la fantasía de la pantalla grande.

Por: Juan Guillermo Ochoa Valle
Cinestrato/ cinestrato@gmail.com

Al enfocar nuestro lente en el pasado encontramos la década de los 30, época en la que Aranjuez se constituyó como una centralidad urbana con una dinámica territorial y cultural distinguible a los barrios del centro histórico de la ciudad, como Prado y de barrios vecinos como Manrique.

Estas dinámicas culturales eran visibles en un conjunto de costumbres denominadas "Cultura Aranjuez", entre los años cuarenta y ochenta, que comprendía actividades distintas. En el caso de los más jóvenes, la diversión se relacionaba con el juego de zancos, armar carros de rodillos, armar yoyos con tapas aplastadas, pegarse del tranvía y hasta quebrar bombillos. A los adultos no les podían faltar las radionovelas, la llegada de los carros de la biblioteca móvil de la Biblioteca Pública Piloto, las heladerías y el tango. Y como plan para la familia estaban los primeros teatros o salas de cine de la ciudad.

El crecimiento de la cultura cinematográfica se inició a finales de los años 30. Se formó en el barrio una especie de movimiento cinematográfico, específicamente en el sector de Berlín (parque de Aranjuez) en 1938, donde algunos particulares adecuaron depósitos como improvisados teatros de proyección[1], así surgió lo que podríamos llamar el movimiento Berlín. También los franciscanos de la parroquia de San Nicolás, ubicada en la parte alta del barrio, proyectaban cine infantil y para todos los públicos en un salón para la comunidad, pero duró poco y en su lugar se construyó una institución educativa.

El primer teatro oficial en construirse fue el Teatro Aranjuez, inaugurado en 1947 con la proyección de *Embrujo Antillano*, película méxico-cubana protagonizada por una de las divas de la época, María Antonieta Pons. Tenía capacidad para 700 personas y en la página de espectáculos de El Colombiano se anunciaba así: "Con material de las mejores casas: Metro, Paramount Films, R. K. O. Radio Pictures, Artistas Unidos, Republic Pictures, Películas Mexicanas S. A., Exitos Films, Cuetos Films y Remos Films". Este teatro se distinguía por el programa de jueves femeninos: entraban dos mujeres con una boleta, desde el matiné a las 3 de la tarde, vespertina a las 6 de la tarde y nocturno a las 9 de la noche. Venían personas de otros barrios, sobre todo cuando se enteraban de que había proyecciones de películas de Jorge Negrete.

Doce años después se inauguró el Teatro Laika, en enero de 1959, con la proyección de la película ***Las mil y una noches*** (con Ma. Antonieta Pons y Tin Tan). Se anuncia en El Colombiano que es "película autorizada y recomendada para niños de uno a mil un años". Cerrado por mejoras en mayo de 1961 y reinaugurado en junio del mismo año con ***Los tigres del ring*** y la película ***El enmascarado de plata***. En el Laika se proyectaban películas en inglés, dejando a un lado la hegemonía del cine mexicano. El lugar destinado al público se dividía en luneta y balcón (para los que podían pagar más por la entrada), y en galería o gallinero, donde los "pelaos" o "chinches", como se les decía a los más jóvenes, madreaban constantemente por las colillas de cigarrillo que les caían, y si la película se dañaba "que ni se asomara el proyectista".

Los más chicos apostaban por "las vistas" de los protagonistas de las películas (fotogramas, pedazos de celuloides), que encontraban, que regalaba el proyectista o, incluso, no faltaba el que las vendía.

El último teatro en construirse fue el Palermo, ubicado en el parque de Aranjuez, y es, a su vez, el último en ser cerrado, a finales de los 80.

[1] Mecanuscrito de la familia Zapata Zapata, hallado en el Archivo FAES

Anuncio de la inauguración del Teatro Aranjuez, con la programación del día que incluye, además de la ya anunciada película de María Antonieta Pons, Embrujo Antillano, grupos musicales y los trailers de las próximas películas. Este anuncio también incluye especificaciones técnicas del teatro, así como las principales productoras y distribuidoras de las películas que se exhibirán en este teatro.
Hallazgo: Investigación, documental Los Teatros de la 4/ Dirección: Cinestrato/ Investigador: Daniel Ospina Quiceno.

Aparte de estos teatros, los habitantes podían asistir al primer cine subterráneo de la ciudad en la parroquia de San Cayetano, cuyo organizador, el padre Hernán Barrientos, no solo proyectaba las películas en el sótano de la iglesia sino que también lo hacía en las noches en una manga cercana a la iglesia. Debido a esto se lo considera uno de los precursores del llamado "cine manga", y para que sus feligreses no le dijeran que se estaba saliendo de la sotana, apenas se mostraba a Tarzán llevando por los aires a Jane dándole un beso, entonces las manos del sacristán hacían juegos de sombras en el haz de luz del proyector para que no se despertara la líbido del respetable público.

Aranjuez era el barrio conocido por sus teatros, por sus heladerías, por el tango, por estar ubicado allí el manicomio de la ciudad, por estar cerca a las Camelias (lugar donde quedaban las casas de citas), que ahora es el barrio Palermo; por tener la última estación al norte del tranvía y por recibir los carros de la Biblioteca Pública Piloto, que prestaban libros por días que luego eran recogidos (algunos dicen que siguen endeudados con la Piloto).

Sin embargo, las transformaciones urbanísticas y sociales de la ciudad incidieron en la transformación de muchas costumbres y usos culturales que determinaron el cierre de las salas de cine en los barrios. Hay varias razones que pueden explicar los cambios presentados: la llegada a finales de los ochenta de la televisión a los hogares, una radicalización de la violencia urbana en esta zona Nororiental de Medellín y la suma del narcotráfico a la guerra de baja intensidad que sufría Colombia.

Cine Colombia, empresa dueña del Teatro Palermo (último teatro que se encontraba en funcionamiento) optó por cerrarlo. Optó además por dejar en funcionamiento solo los teatros de los centros comerciales, cerrando los teatros que manejaban en los barrios. Así se generó un nuevo cambio en las costumbres de sus habitantes y, en especial, en la manera de acercarnos al cine que dijo adiós a los teatros del barrio.

Actual edificación donde se ubicaba el Teatro Aranjuez/ Calle 92 con Carrera 50D, barrio Aranjuez
Fotógrafo: Juan Guillermo Ochoa, cinestrato@gmail.com
Fecha: Abril de 2011.

Página 14 de El Colombiano del jueves 17 de julio de 1947, donde se anuncia la inauguración del Teatro Aranjuez para el sábado 19 de julio.
Hallazgo: Investigación, documental Los Teatros de la 4/ Dirección: Cinestrato/ Investigador: Daniel Ospina Quiceno.

Una esquina que merece todo el reconocimiento

En la carrera Bolívar con la calle 73, detrás del Jardín Botánico, se encuentra la "Esquina de las Mujeres", un monumento desconocido que exalta las acciones de 13 mujeres representativas en la historia de Antioquia.

Por: Carolina Agudelo Monsalve
Corporación Humanizar el Desarrollo
carolinaagudelom@gmail.com

Fotografías: Diego Galeano.

Cada año las mujeres de la zona Nororiental reivindicamos nuestros derechos y conmemoramos a heroínas silenciadas y a aquellas mujeres que han sufrido de maltrato por parte de una cultura patriarcal que nos mira sobre los hombros.

Precisamente, gracias a la unión entre organizaciones y procesos de mujeres de la zona Nororiental de Medellín, este año nos tomamos la "Esquina de las mujeres" ubicada en la carrera Bolívar con la calle 73, detrás del Jardín Botánico, para conmemorar el 8 de marzo y recordar que este día alzamos la voz para exigir nuestros derechos.

Este lugar se construyó como tributo a las 13 mujeres que se encuentran representadas en esta esquina, para recordarlas y darle sentido a un espacio que se erigió mediante el Acuerdo Municipal N° 13 de 2004 del Concejo de Medellín con el fin de rendir "homenaje a mujeres destacadas que han hecho historia y construyeron ciudad en la región". Sin embargo, este es un espacio al que no se le ha dado la recordación que merece; diariamente habitantes, no solo de la comuna 4 Aranjuez sino de la ciudad, pasan por allí sin detenerse un segundo para reconocer quiénes son estas mujeres que hicieron historia.

Esta esquina resalta las acciones de algunas mujeres que contribuyeron al desarrollo de la región antioqueña en distintas épocas históricas. Se exaltan allí las cacicas katías ***Dabeiba y Agrazaba*** del periodo prehispánico, la primera considerada la diosa protectora de las cosechas y productora de tormentas cuando le disgustaban los malos comportamientos de los hombres, la segunda líder de un grupo de mujeres que se enfrentó a los conquistadores para liberar a los hombres de su tribu quienes eran torturados.

Se encuentran también mujeres representativas de la época colonial como ***María Centeno*** (1568- 1645), quien fue propietaria de las más grandes minas de oro de Buriticá y Remedios, siendo pionera de la empresa minera en Antioquia. Por su parte, ***Simona Duque*** participó en contiendas durante la Independencia y ***María Martínez de Nisser***, (1812-1872) es considerada la primera publicista antioqueña.

La Esquina de las mujeres también hace honor a ***María Cano***, escritora y activista política conocida como la Flor del trabajo por sus luchas para obtener las condiciones dignas de los trabajadores; ***Blanca Isaza de Jaramillo Meza***, poetisa antioqueña de la segunda década del siglo xx reconocida y premiada con la "Violeta de Oro"; además de rendir tributo a representantes de la educación artística como las pintoras ***Jesusita Vallejo de Mora Vásquez*** (1904-2003) y ***Débora Arango Pérez*** (1907-2005). Jesusita fue acuarelista y la primera mujer que expuso su obra en la sala Ricardo Rendón del Museo de Antioquia; por su parte, Débora Arango, se enfrentó a la sociedad conservadora con sus desnudos recibiendo críticas y siendo exiliada en su propia casa durante 20 años hasta que esta sociedad de doble moral finalmente tuvo que reconocerle sus aportes a las artes plásticas antioqueñas.

Luz Castro de Gutiérrez y ***Benedikta Zur Nieden de Echavarría*** son reconocidas por sus aportes en las instituciones benéficas, cívicas, sociales y culturales de Medellín durante la primera mitad del siglo xx. Otra de las esculturas representa a ***Luzmila Acosta de Ochoa***, médica y primera psiquiatra de adultos en Antioquia con una destacada labor en el Hospital mental y catedrática de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia. Finalmente, allí se encuentra ***Rosita Turizo de Trujillo*** pionera en la lucha por el sufragio femenino en Colombia quien fundó en 1955 la Asociación Profesional Femenina de Antioquia y la Unión de Ciudadanas de Colombia, para promover la educación y capacitación de las mujeres para defender sus derechos y participar en escenarios políticos.

Es importante reconocer la historia representada en un lugar emblemático como la **Esquina de las mujeres** no solo por los logros y acciones de estas mujeres ejemplares, sino porque reivindica a cada una de las mujeres que día a día se levantan con la esperanza de romper esquemas, que diariamente aportan a esta ciudad en ámbitos políticos, científicos, sociales, culturales, económicos, actuando como heroínas desconocidas que no recibien el reconocimiento que merecen.

Por esta razón conmemoramos el 8 de marzo o salimos a las calles cada 25 de noviembre, Día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer, para alzar la voz y decirle en la cara a esta sociedad machista que ha vulnerado, tanto a hombres como a mujeres, que no queremos más de sus violencias estructurales, ni de sus injusticias permanentes al no respetarnos, ni reconocer nuestro lugar como mujeres para una ciudad distinta.

Es importante reconocer la historia representada en un lugar emblemático como la **Esquina de las mujeres** no solo por los logros y acciones de estas mujeres ejemplares, sino porque reivindica a cada una de las mujeres que día a día se levantan con la esperanza de romper esquemas

AUTORETRATO

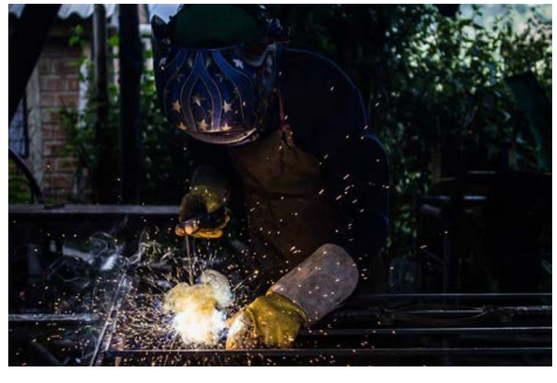
Un fotógrafo nos habla en tercera persona sobre su trabajo, compartiendo sus impresiones y por supuesto sus fotografías que retratan desde su lente fotogramas de la vida en la comuna 4 y en algunos lugares de Medellín y Colombia.

Por: Carlos Delgado
200andres.cd@gmail.com.

Carlos Delgado es un fotógrafo empírico. Empezó alrededor de dos años atrás en este campo de la fotografía. Dice que todo inició con la goma de tener una cámara profesional en las manos, pues asegura que al principio hizo lo que todo fotógrafo detesta y es que cojan una cámara y "disparen por disparar".

Cuenta que varios amigos que consiguió en este campo, vieron que aunque tomaba un un montón de fotografía tenia buen ojo. Por eso, le fueron dando pautas y acercando mas a la fotografía. Esto se le convirtió en un sentimiento muy grande. Él se pegaba a un amigo que tiene, llamado Julián Gálvez, el cual le enseñó mucho y lo inspiró a seguir.

Desde eso ha ido mejorando su técnica y registrando con su cámara la comuna y varios lugares de la ciudad y el país. A continuación una muestra de lo que Carlos observa con el lente siempre atento de su cámara:



Por: Mónica Sepúlveda López.
Directora Corporación Experienciarte.

Correo: corporacionexperienciarte@gmail.com.

ENTRE MUJERES, JUVENTUD Y MÚSICA

Relato de una vivencia del conversatorio Mujeres jóvenes, música y relatos sobre la defensa de sus derechos

Era un jueves como cualquiera en el Centro Cultural de Moravia, caía la tarde y una lluvia torrencial que de repente inundó la ciudad. Sin embargo, nada impidió que cumpliéramos la cita a la que estábamos convocados: el conversatorio *Mujeres jóvenes, música y relatos sobre la defensa de sus derechos.*

Diana la moderadora, con su voz cálida nos dio la bienvenida a todos y todas recordando: "*Ayer el movimiento social de mujeres conmemoró el 8 de marzo, conmemoración que nos recuerda que los derechos que muchas mujeres tenemos hoy, son el resultado de un esfuerzo histórico y colectivo de las mujeres a nivel mundial. Por esto, en este escenario tendremos el placer de escuchar y poner en diálogo cuatro experiencias que tienen como eje la relación de nuestras invitadas con la música, para que a partir de ellas podamos comprender los retos que siguen enfrentando las mujeres en sus distintos espacios de acción*".

Luego de ese preámbulo invitó a las mujeres participantes del conversatorio a presentarse. Cada una contó su historia, las circunstancias que las llevaron a escoger la música como su referente de vida, a relacionarse como mujeres en espacios de la ciudad. Las artistas eran diversas, pero todas tenían un lugar en común: encontraron en la música un lugar para fugarse, para resistirse a una sociedad llena de miedo sistemático, silencio y fragmentación.

Yenny Saldarriaga Jaramillo, de San Antonio de Prado, cantautora y actual directora de la Escuela de Música del Limonar, nos contó como ha escogido un lugar en la música que tradicionalmente ha sido habitado por los hombres –la dirección musical– y como desde ese lugar ha propuesto otras formas de dirigir distintas a las maneras autoritarias y tradicionales. «*Solo desde la pedagogía del amor se le coge gusto a la música*», dice.

Isabel Viloria Martínez, conocida también como «La Pana», integrante del grupo de rap de Santa Cruz Potencia Subterránea, en su discurso nos relató como ha impuesto un canto, una manera de decir en el mundo hip hop, casi siempre de dominio masculino, y como ha inspirado a otras mujeres a que puedan expresarse en la ciudad desde el rap.

Sara Chacón Martínez y Amalia Yanuba Vega Quiñones, cantaoras de música tradicional caribeña y del Pacífico, nos relataron como su opción por el rescate de la música tradicional es una apuesta por la memoria contra el olvido de lo que es y ha significado en territorios de Colombia los pitos, las gaitas, el tambor y el bullerengue.

Carolina Agudelo, baterista e integrante de la batucada la Manada Roja, nos emocionó hasta las lágrimas cuando nos relató que lo que hace con la música es un acto para sobrevivir: «Es un proceso de encuentro con otras mujeres maravillosas que diariamente me fortalecen y me llenan de esperanza para vencer los horrores del mundo».

Todas ellas coincidieron en que sus referentes musicales mas que referentes históricos, están relacionados con sus vidas cercanas: sus madres, sus hermanos, sus pares, sus amigos (as). Es ahí donde evocamos a Marta Nosbaum cuando afirma que hoy la amistad en la solidaridad es la posibilidad de acción mas política que tenemos. Por ello, sus apuestas musicales tienen una fuerza política, donde definen que la inspiración se busca en el colectivo «Las luchas se hacen de manera colectiva y cuando eso pasa es posible que emerja la inspiración» dice Carolina Agudelo. Ese es el mensaje que las artistas nos propusieron: que encontremos la fuerza inspiracional en hacer algo con otros y otras, en hacer algo por otros y otras, porque allí emerge el sueño de querer cambiar el mundo.

Finalmente, las escuchamos cantar. Sus voces resonaron en el recinto, mostrando como el discurso se hacía acción. La emoción y la energía se transmitió a quienes estábamos allí gracias al ensamble de ritmos, canciones y apuestas políticas.

Este conversatorio nos regaló la firme convicción de la esperanza, porque nos mostró la acción de mujeres jóvenes que a través de la música le apuestan a la construcción de resistencias en mundos autoritarios, crueles y poco sensibles, mundos que nos enseñan a dirigir desde la fuerza y no desde el amor a la música. Gracias a estas artistas conocimos como la música se puede convertir en un instrumento para sobrevivir en medio de la guerra, en la fuerza para cantar a pesar de la impunidad, convencidas, como dice Rosana, que un mundo mejor es 100% posible.

Un pequeño pensamiento sobre el significado del intercambio cultural

La magia de compartir viviendo

Por: Kira Szalinsky, voluntaria alemana en el Centro de Desarrollo Cultural de Moravia
kira.szalinsky@outlook.de

—Alemania, la tierra de Hitler. Él mató a todos los Cristianos— dijo un taxista después de que yo lo explicara que soy alemana y no «gringa».

—¿Colombia? ¿Medellín? No te metas en la boca del lobo— dijo un amigo de mi familia en Alemania cuando le conté que iba a realizar mi voluntariado en este país.

A veces me siento un poco frustrada con el mundo cuando tengo que explicar que no todos los alemanes son nazis y que uno puede caminar las calles de Medellín sin miedo a perder la vida.

Los humanos tenemos la mala costumbre de juzgar todo lo que es diferente a nosotros y que no entendemos. Nadie puede saberlo todo. Entonces lo que hacemos es construir una imagen de una persona, cosa o circunstancia con base en las pocas cosas que sabemos. Nuestra visión del mundo está llena de prejuicios. Por eso, nuestro objetivo debería ser acabar con estos y mostrar a las personas que nos rodean que este mundo no es tan malo como a veces parece.

Una manera de lograrlo es compartir viviendo. Compartir nuestro tiempo con personas de diferentes razas, nacionalidades, sexos, religiones; personas con diversas ideologías, historias, edades, porque a pesar de las diferencias todos somos humanos que sienten y tienen capacidades.

Todos estamos conectados. Comemos pizza de Italia, compramos jugetes de China, celulares de los Estados Unidos, libros de diferentes países, café de Colombia. **Si entendemos mejor otras culturas, nos entendemos mejor a nosotros mismos.**

En la comuna 4 tenemos varios ejemplos de intercambio cultural. Muestra de ello es la realización del proyecto Urban Lab Medellín/ Berlín,una cooperación entre estudiantes colombianos y alemanes de Arquitectura. La primera fase del proyectó se llamó la Escuela de Primavera, realizada del 25 de febrero al 16 de marzo de este año, y se pensó como un laboratorio intercultural con talleres, recorridos, debates y actividades comunitarias. Otra parte del proyecto fue la reparación de las escalas que conectan Moravia con Oasis Tropical. Los arquitectos trabajaron con la comunidad para crear un espacio más cómodo, seguro y artístico. A mitad de año los arquitectos colombianos viajarán a Alemania para hacer un proyecto similar en Berlín.

En resumen intercambio cultural significa: Yo doy y yo recibo. Es un enriquecemiento y un campo de aprendizaje para todos, porque de este modo logramos conocer otras realidades. Me pone muy feliz, que mi presencia acá en Moravia produzca impresiones en la gente que me conoce. Muchos quieren aprender alemán, saber algo más de mi país o animarse a viajar. Porque a pesar de todas las limitaciones, reales o imaginarias, también hay muchas posibilidades de conocer, convivir y compartir. Tal vez este ha sido el principal aprendizaje que he tenido en este intercambio, descubrir la magia de compartir viviendo.

Voces de otros lados

Quise preguntar a otras personas que he conocido durante mi viaje, qué piensan sobre el intercambio cultural. Aquí algunas de las opiniones tan interesantes que compartieron conmigo:

«Los extranjeros te hacen reflexionar sobre las costumbres, sobre aquello que hacemos de forma natural, te hace caer en la cuenta que hay diversas maneras de hacer algo, y que no es bueno o malo, sino diferente. Y que somos lo que somos por la historia que nos precedió, por el espacio que habitamos y por las circunstancias que nos rodean.Un extranjero en tu casa es una forma de viajar sin salir de ella». **Jasblleidy Pirazán García/Politóloga.**

«Nos permite comprender un poco mejor la personalidad de los alemanes como tal y tambien damos a conocer algo de nuestra cultura». **Jhonatan Ruiz Henao/ Estudiante de alemán.**

«Aprendí la importancia de la comunidad y pasar tiempo con personas». **Saida Sampson/ Voluntaria estadounidense en la Fundación Primavera.**

«Aprendí de las personas vivir con felicidad sin lujos y sobre la conexión y cohesión en la familia. Esto nos hace valorar lo que tenemos y nos inspira. Me impresionan, por ejemplo, las personas que perdieron alguien por el conflicto y que sin embargo viven positivos». **Amadeo Ismael Disasi/Estudiante suizo.**

«Ellos son como un ejemplo para mí de adaptación. Quiero tener ese capacidad y quiero aprender idiomas. ustedes se han presupuesto a aprenderlo y nosotros también podemos hacerlo». **Gloria Elena Ospina Perez/Mamá anfitriona de mi compañero Markus.**

«Me ha permitido reflexionar sobre el tipo de sociedad que tenemos en cuanto a las limitaciones que sentimos. La sensación de imposibilidad y el miedo que tenemos son dos ejemplos producto de las condiciones que tenemos en un país "del tercer mundo"». **Ingrid Vanessa Bolaños/ Estudiante colombiana.**

NODO DE LITETATURA:

UN ÁGORA QUIJOTESCO

Experiencias para compartir las letras

Por: Andrés Dickinson
andres_dickinson27@hotmail.com

Creado en el 2014, el Nodo de Literatura de la Red Cultural Comuna 4 era conformado en un principio por Julio César Gaviria, Adriana Janeth Arenas y Gloria Patricia García Torres. Dadas las contingencias de la vida el grupo expandió, tanto los miembros como los proyectos que los mueven a trabajar por la lectura y la literatura en la comuna.

Así pues, estos tres personajes se reunieron un día a dialogar en torno a la hoguera de las letras que, entre otras cosas, les ofrece una posición se diría quijotesca en este mundo. Pues, ¿quién más osaría movilizar su espíritu en pro de las palabras, una labor que, cual Quijote enfrentando los molinos, los hace enfrentar los miedos y las alegrías, que luego se volverán palabras?

Y es que todos los miembros que han hecho parte del Nodo de Literatura son escritores. Julio César Gaviria cursó Filosofía y Letras en su juventud, profesión –sustentada principalmente en la escritura– que le otorgó, en especial, la virtud de un orador sincero, puesto que, tanto en el papel como en el discurso, su estilo es desenvuelto y sin tapujos. Por su lado, Adriana Janeth Arenas ha entregado sus mejores años a la educación mediante el teatro, haciéndola merecedora de una expresión particular y libre, que ha sabido plasmar incluso en sus poemas. Y ni qué decir de la que en su tiempo fuese la coordinadora del Nodo: Gloria Patricia García Torres ha sabido costearse el secreto de las musas, y ha logrado publicar libros de prosa y lírica tan fresca como el céfiro de mayo.

Todos ellos, pues, propusieron estrategias y modos de llevar a la comunidad el verbo literario. A partir de entonces Sandra Franco se unió al equipo, justamente cuando la Red Cultural preparaba el plan de mejoramiento integral de cada uno de los nodos, y resulta que ese era su día. Allá conocieron a tan valiosa mujer, íntegra en cada uno de sus gestos. Asimismo, actualmente se han unido personas que proponen la dialéctica sensible a los rasgos importantes de nuestra sociedad: la lectura. Se trata de Carlos Julio Atehortúa, un historiador que llegó para incomodar a los que quisiese. En el buen sentido, claro está. También es administrador en la BPP Campo Valdés.

> Propusieron estrategias y modos de llevar a la comunidad el verbo literario.

Ciertamente han tenido dificultades, pero con eso y todo el grupo permanece en pie. Han considerado importante resaltar la importancia de la lectura y la escritura en la comuna, por el hecho de que hay en ella un sinfín de historias y sentires que merecen pasar a la memoria de los barrios. Tales visiones sensibles se reflejan en el folletín que crearon entre todos, en el año 2016, titulado "Nuestra memoria, ayer y hoy": un librito que contiene escritos y poemas que aun ahora han sabido sobrevivir al olvido.

Cabe aclarar, finalmente, que los diálogos están abiertos y que el Nodo desea que, quienes en las entrañas sientan el tenue dulzor de los versos y de las historias, que venga y converse a nuestro lado. Algunos son distópicos hasta que el amor los toca, y otros, por el contrario, crean una realidad uniforme a sus anhelos. El Nodo de Literatura es, por decirlo así, el ágora que otrora cobijase los argumentos que uno u otro dijera, ya sea por simple ocio, ya porque se trabajaba a favor de una creencia que le permitía al pensador crear la memoria de los pueblos.

Fotografías: Elizabeth Mejía. Exposición fotográfica *Parteras de vida / Lechos del sueño.*

La partera de las rosas

Por: Diana Caro
patricia.nanacaro@gmail.com

Miedo y alegría, dos sensaciones que pueden parecer contrarias, habitaron el cuerpo de Ana Aceneth cuando presenció por primera vez un parto. Con apenas diez años, Ana, quien se define y es conocida en el barrio Moravia como partera, cuenta que durante las noches de los sábados y los domingos, acompañaba los partos que médicos y enfermeras de Santo Domingo, Antioquia, realizaban, siendo esta la manera como se inició en el oficio que ejercería por el resto de su vida.

Ana llegó a Medellín con su familia huyendo de la violencia que se apoderó de su pueblo durante los años treinta. Así es como a los nueve años, solo un año antes de presenciar el primer nacimiento de un ser humano, ella debió despedirse de su tierra y sus animales para asentarse en Manrique, barrio que le dio la primera bienvenida a la ciudad.

A diferencia de las parteras tradicionales del Pacífico, la formación de Ana estuvo acompañada por la medicina tradicional, siendo los médicos y las enfermeras quienes transmitieron el conocimiento necesario para que una vez ubicada en Moravia, barrio que le dio una segunda bienvenida, pudiese asistir por si sola un sinnúmero de partos «yo me vine para Moravia como invasora» dice «y puse en mi rancho un letrerito que decía: se aplican inyecciones» a lo que añade (…)«un día estaba yo en la casa, cuando llegó una señora para que le pusiera una inyección y le dije yo, usted quién le mandó esa inyección, y me dijo, ah, una amiga, y le dije, vea, como está embarazada usted no se puede poner esa inyección (…)».

Fue entonces cuando las vecinas se dieron cuenta de que los conocimientos de doña Ana iban más allá de la puesta de inyecciones, haciendo de ella la principal acompañante de los nacimientos de los hijos que empezaban a florecer en Moravia.

Para ella cada nacimiento fue un nacimiento propio, cada hijo o hija dado a luz por una vecina se convirtió en un hijo suyo, en un florecimiento extraordinario «uno ponía mucho cuidado frente a la vagina, que se abría como una rosa y expulsaba el bebé».

Ana fue una de las cinco parteras de Moravia homenajeadas por el trabajo artístico de la comunicadora Elizabeth Mejía Vélez, quien plasmó en su exposición fotográfica ***Parteras de vida/Lechos del sueño*** imágenes de este hermoso oficio. A las fotografías, se suma un libro en el que es posible encontrar sus historias de vida. Todo este material es parte de una investigación más amplia, con aproximadamente diez años de trabajo, dedicada a estudiar los espacios domésticos y arquitectónicos de Moravia.

> Ana Acenteh Restrepo tiene el saber de un oficio antiguo. Como partera apoyó a madres y niños a realizar el tránsito que comunica con la vida. Su sabiduría le ha significado el reconocimiento de la comunidad como heredera de un legado, como líder inspiradora, ejemplo vivo de perseverancia y memoria.

Entre los textos documentados se encuentra precisamente el relato de Ascenet, quien habla allí de los sentidos que le otorga a su saber, a su vocación y a elementos cotidianos como la cama, un objeto lleno de memorias: «Para mí la cama es lo más sagrado que uno puede tener, porque ahí está toda la vida: la entrega al hombre de uno, y donde nacieron mis hijos. En ella traje al mundo ochenta muchachos, y niñas más de cincuenta u otro tanto, atendí un parto gemelar y el de un niño especial. La cama para mí es un santuario».

Precisamente, en febrero de este año, Ana Acenet participó como invitada especial en la presentación del naipe *Me juego Moravia* que se llevó a cabo en el Centro Cultural, producto de la investigación de Elizabeth Mejía, comentada anteriormente.

Ana Aceneth es reconocida en Moravia como una líder comunitaria comprometida, ejemplo de trabajo, dedicación y muestra viviente de una labor ancestral: ser partera, portera que recibe a los nuevos seres para que puedan habitar el mundo de la vida.

EL AMOR COMO DERECHO

El amor no solo es una relación con una persona en especial, el amor es una emoción que al interactuar con los otros, los vecinos, los amigos, etc., se convierte en una emoción política en tanto determina las formas de relacionarse con la comunidad en la vida social. El amor es una manera de asumir la coexistencia de las personas para relacionarse y en esa medida construir convivencia y paz.

Por mucho tiempo hemos asumido el amor como una emoción de afecto que se tiene hacia una persona, animal o cosa, también como un sentimiento de atracción sexual, y, generalmente. Hemos interpretado que cuando aparece el amor entre dos personas recién conocidas se debe llegar a una relación de pareja, como si el fin del amor fuera tener una relación romántica. Estas formas de ver el amor nos han hecho creer, en muchas ocasiones, que ese sentimiento es íntimo y que por lo tanto es privado. El fin del amor no son las relaciones de pareja, el fin del amor es amar.

El amor es una emoción que acepta y reconoce a las otras personas y cuando a una persona se le niega el derecho al amor, se le está negando su existencia y reconocimiento. Seguramente esa persona presentará situaciones difíciles en su vida, albergará emociones que pueden dañar como la tristeza o la rabia; y tendrá dificultades para relacionarse en comunidad y en familia, pues no tendrá una afectividad suficiente para interactuar con los demás.

Reconocer el amor como una emoción que nos permite relacionarnos en comunidad y que se da al interactuar con los vecinos, los amigos y la familia es fundamental en la vida social porque nos permite aceptar la existencia de las demás personas sin querer anularlas y sin querer negarles la posibilidad de pensar y ser de una forma distinta a la nuestra. El amor en el escenario público también nos permite construir relaciones solidarias, respetuosas y tolerantes. Cuando todos nos reconozcamos y nos aceptemos desde las diferencias en el punto de vista político, religioso o de cualquier otra expresión de vida, lograremos vivir en un mundo en paz.

Fomentar el derecho al amor al interior de las familias de Medellín es la posibilidad de superar la idea de que el amor sólo se da en esferas íntimas o privadas, es promover el amor en lo público como posibilidad de construir relaciones de aceptación, reconocimiento y valoración de los vecinos, los amigos y los familiares. Es, de alguna manera, superar el egoísmo social que aísla y genera violencias para permitirnos crear beneficios comunes. En síntesis, el amor es el reconocimiento del otro como un interlocutor legítimo, como un par con el que podemos negociar y resolver conflictos de maneras no violentas, en un intento por no prolongar las guerras que han atravesado nuestro territorio.

Jaquemate

1

Enriquece tu vocabulario realizando el siguiente emparejamiento:

1.	Insigne, ilustre	..... Enhiesto
2.	Castrar, capar	..... Garbo
3.	Delgado, seco	..... Pugna
4.	Levantado, derecho	..... Foráneo
5.	Engaño, fraude	..... Parco
6.	Duro, tenaz	..... Juerga
7.	Forastero, extraño	..... Oquedad
8.	Aciago, triste	..... Paraje
9.	Gallardía, gentileza	..... Férreo
10.	Íntimo, esencial	..... Popular
11.	Jolgorio, parranda	..... Mimetizar
12.	Batalla, pelea	..... Enjuto
13.	Abundar, multiplicarse	..... Linaje
14.	Lugar, sitio	..... Pitonisa
15.	Sobrio, moderado	..... Funesto
16.	Raza, casta	..... Egregio
17.	Ocultar, disimular	..... Primigenio
18.	Insustancialidad, vacío	..... Falacia
19.	Hechicera, adivinadora	..... Intrínseco
20.	Primitivo, originario	..... Emascular

2

Encuentra la capital de cada país

País
Argentina
Belice
Bolivia
Brasil
Chile
Colombia
Costa Rica
Cuba
Ecuador
El Salvador

3

Sopa de letras sobre el liderazgo

¡Concéntrate!

María Camila Cárcamos Chávez

Acuerdo
Afecto
Autoridad
Convivencia
Ideas
Liderazgo
Pertenencia
Principios
Próspero
Responsabilidad
Seguridad
Servicio
Voluntad

A	F	E	C	T	O	Q	W	L	E	Z	B	D	W	A
Z	B	C	B	I	G	D	A	D	I	R	U	G	E	S
J	S	X	W	C	S	O	I	P	I	C	N	I	R	P
U	D	A	T	N	U	L	O	V	W	P	Y	H	S	T
R	M	D	F	Y	L	I	D	E	R	A	Z	G	O	M
G	P	E	R	T	I	N	E	N	C	I	A	U	V	I
S	A	U	T	O	R	I	D	A	D	W	H	V	C	D
I	B	R	G	C	O	N	V	I	V	E	N	C	I	A
P	N	F	Y	D	H	H	C	A	L	W	K	P	P	P
D	A	D	I	L	I	B	A	S	N	O	P	S	E	R
Y	I	X	E	O	R	E	P	S	O	R	P	L	V	N
K	D	U	E	T	I	U	Y	S	W	B	X	T	W	E
S	E	R	V	I	C	I	O	O	X	N	H	J	T	H
F	A	J	I	J	M	Y	D	B	T	F	T	M	C	P
T	S	F	Q	U	W	E	A	C	U	E	R	D	O	P

@jazzmoficial_

JAZZ'M

JAZZ'M

Yasmin Callejas y Caterin Yepes, un dueto de chicas soñadoras y apasionadas que ven en la música un medio para transmitir emociones.

Es un proyecto musical de Pop Urbano fusionado con sonidos caribeños y electrónicos. Tiene dos tipos de formatos musicales: uno acústico y otro Full Band.

El proyecto surgió hace 3 años aproximadamente en la comuna 4.

Tienen una empresa llamada: **Naranja Group Entretenimiento**, una start up que se dedica a desarrollar experiencias conceptuales a partir de la unión arte y tecnología.

Brindan experiencias a partir de la música a los públicos que nos escuchen y vean además de crear a través de canciones, historias que identifiquen a sus seguidoras.

En marzo lanzaron su primer sencillo oficial: **la fórmula secreta.**

Actualmente, tienen alrededor de 7.000 seguidores en redes sociales, además cuentan con un club de chicas que las acompañan a todas sus presentaciones.

Ellas suelen decir: "Cuando las palabras se agotan la música se convierte en el lenguaje del alma".

LOGROS

2015

Ganan el premio del concurso Capital semilla; el cual busca generar oportunidades para la ciudad promoviendo el espíritu emprendedor como transformador social.

Reciben una beca en Creación de Arte y Cultura por parte de Comfenalco Antioquia, como estímulo de su trabajo. Quienes se han caracterizado por impulsar a personas y colectivos en las diferentes áreas de las artes y reconocimientos de grupos que trabajan a favor de su territorio.

2016

2016

Se hacen acreedoras de un incentivo en nombre de Gestores de innovación ciudadana de RutaN con su iniciativa **Naranja Group Entretenimiento.**

Verónica Bárcenas Tamayo
Correo:Verobarcenas221@gmail.com

La casa de todos

Centro de Desarrollo Cultural de Moravia

Un proyecto de desarrollo comunitario para los habitantes de la comuna 4 en convenio de asociación entre la Alcaldía de Medellín y Comfenalco Antioquia.

¡Este espacio es para usted!

Anuncie gratuitamente aquí 213 6010

comunicaciones@centroculturalmoravia.org

Convenio

Comfenalco Antioquia 60 años

Alcaldía de Medellín Cuenta con vos